

## EL LOBO ALFA

El genuino líder de una manada de lobos es empático y respetuoso, lejos del estereotipo de padre y jefe controlador y agresivo con el que se identifican muchos hombres. Contrario a las malas interpretaciones, el genuino alfa, es un modelo de conducta ejemplar. Cuando manda no lo hace de forma forzada, ni dominante, ni agresiva para con los que le rodean. Los lobos auténticos no son así.

Sí son, en cambio, de otra forma: el macho alfa puede intervenir de forma decisiva en una cacería pero, inmediatamente después de la captura, irse a dormir hasta que todo el mundo está saciado. “La principal característica de un lobo alfa”, “es una discreta confianza y seguridad en sí mismo. Sabe lo que tiene que hacer; sabe lo que más conviene a su manada. Da ejemplo. Se siente a gusto. Ejerce un efecto tranquilizador”. En definitiva, el lobo que manda no es agresivo, porque no necesita serlo.

“Piense en un hombre o una mujer seguros de sí, o en un gran campeón; ya ha demostrado todo lo que tenía que demostrar. Imagínese así: piense en dos manadas de lobos, o dos tribus humanas. ¿Cuál tiene más probabilidades de sobrevivir y reproducirse, el grupo cuyos miembros cooperan, comparten y se tratan con menos violencia unos a otros, o el grupo cuyos miembros están atacándose y compitiendo entre sí?”.

El lobo alfa no ejerce casi nunca ningún comportamiento agresivo respecto a los demás miembros de la manada. Ahora bien, sabe ser duro cuando es necesario, pero nunca es agresivo. Hubo un lobo famoso en Yellowstone, a quien la gente que seguía de cerca su trayectoria consideraba un superlobo. Defendía ferozmente a su familia y, al parecer, nunca perdió una riña con una manada rival. Pero uno de sus pasatiempos favoritos era pelear con los cachorros de su manada. “Y lo que de verdad le gustaba hacer”, “era dejarse ganar. Le encantaba”. Aquel gran lobo macho dejaba que un lobezno diminuto se le tirara encima y le diera mordiscos.

“Entonces él se dejaba caer patas arriba”. “Y el pequeñajo, con aire triunfador, se erguía sobre él sin dejar de menear la cola”. En una ocasión, había un cachorro algo más enclenque de lo normal. Los demás cachorros lo veían con desconfianza y no querían jugar con él. Un día, después de llevar comida a los lobeznos, el superlobo se puso a mirar a su alrededor. De pronto, empezó a mover el rabo. Estaba buscando al cachorro y, al encontrarlo, se acercó a estar un rato con él. Con todas las historias de victorias que contaban del superlobo, esta anécdota es la preferida de los guardines del bosque. La fuerza nos impresiona, pero lo que deja un recuerdo indeleble es la bondad.

Los lobos alfa cumplen mejor sus obligaciones que los humanos, ayudan a obtener comida durante todo el año, llevársela a los recién nacidos, ayudan a criar a los hijos durante varios años hasta que alcanzan la madurez, defienden a los más débiles todo el tiempo contra los individuos que amenazan su seguridad y ayudan a todos a sobrevivir con una lealtad y una devoción modélicas.

Y otra cosa más: “En los viejos tiempos”, “la gente decía que el macho alfa era el jefe”. “Eran sobre todo biólogos varones los que lo decían”. En realidad, en la manada existen dos jerarquías, “una de machos y otra de hembras”. ¿Y quién manda? “Es sutil, pero da la impresión de que las hembras son las que toman la mayoría de las decisiones”. Es decir, a dónde dirigirse, cuándo descansar, qué ruta seguir, cuándo salir de caza. Hembra alfa es un término obsoleto. Matriarca es la palabra correcta para hablar de una loba cuya personalidad establece la tónica de toda la manada”.

A nuestro estereotipo del macho alfa no le vendría mal una corrección. Los verdaderos lobos nos pueden enseñar varias cosas: a gruñir menos, a tener más “discreta confianza”, a dar ejemplo, a mostrar una fiel devoción al cuidado y la defensa del grupo, a respetar a todos en especial a los más débiles y a compartir sin problemas el poder y la riqueza. En eso consistiría ser un verdadero lobo alfa.

Carl Safina.  
El país.com

[www.profesoresuniversitarios.org.mx](http://www.profesoresuniversitarios.org.mx)

E-mail: [profesoresuniversitariosmx@gmail.com](mailto:profesoresuniversitariosmx@gmail.com)

Tel Cel. 951 54 8 50 88

Encuentre múltiples materiales gratuitos en:



[Asociación Nacional de Docentes Universitarios A. C.](#)

[www.docenciapositiva.com](http://www.docenciapositiva.com)



[Docencia Positiva](#)



[Participa con nosotros en nuestro grupo de Facebook](#)